

VUELO A CAPISTRANO, ÚLTIMO ESTRENO DE CARLOS GOROSTIZA

JORGE VINOKUR

En un clima intimista, el espectáculo propone hablar de la muerte y de la vida casi al mismo tiempo, a través de la historia de un hombre –un pintor– a punto de morir y que se obsesiona por alcanzar la libertad de las golondrinas, que migran todos los años desde Capistrano, en California, hasta las tierras argentinas para, con el cambio de estación, regresar nuevamente al hemisferio norte.

Gorostiza, los actores y el director Alezzo apostaron por un verdadero drama en Corrientes, donde actualmente predominan las obras cómicas. Sin embargo, en la pieza todo se da naturalmente. Su energía es envolvente. El silencio del público es casi solemne y la obra no decae en ningún momento. La maestría del autor permite al elenco hablar de un tema existencial sin perder el humor y la ironía.

María Ibarreta, Daniel Fanego y Emilia Mazer se suben al escenario para interpretar a unos personajes entrañables, posibles y hasta familiares, que reflexionan sobre la muerte, como la primera amenaza del ser humano, pero esquivan las tentaciones sensibleras o melodramáticas con un resultado que conmueve.

Carlos Gorostiza es uno de los nombres fundamentales del teatro argentino, como en este mismo número de *Pygmalion* se encarga de señalar Jorge Dubatti. A sus noventa años sigue en plena actividad. En el mes de abril de este mismo año tiene previsto un nuevo estreno, nuevamente en la avenida Corrientes, esta vez en la sala Casacuberta, del Teatro San Martín, posiblemente el más importante de la ciudad de Buenos Aires. Se trata de *El aire del río*, que contará con las actuaciones de Ingrid Pelicori, Pompeyo Audivert y Alejandro Awada, bajo la dirección de Manuel Iedvani. Una verdadera fiesta para cualquier espectador.

Una característica singular de la obra de Gorostiza es su permanencia. La mayoría de sus obras se han convertido en clásicos y viajan por todo el mundo. Por ejemplo, solo en 2010 se estrenaron quince de sus títulos en distintos países. La última petición que le llegó es de una compañía de Estonia para poner en escena *El acompañamiento*, que ya pudo verse en lugares tan diferentes como Sudáfrica y Finlandia.

¿Cuál es el secreto de la permanencia de sus obras? Posiblemente el hecho de que los personajes de Gorostiza –a diferencia de otros héroes de ficción– son reconocibles, familiares y cotidianos entre quienes nos rodean. Su teatro no trata ni de reinas ni de reyes. Sus conflictos son los que le suceden a la gente común. Su grandeza, paradójicamente, reside en su sencillez. Las epopeyas que transitan los personajes tienen la escala de nuestras propias vidas. Gorostiza nos habla de gente común en situaciones comunes.